

Un torrente de trabajo

JOSÉ MARÍA NASARRE SARMIENTO

DEPARTAMENTO DE DERECHO DE LA EMPRESA
UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA

José María Nasarre Cascante, profesor de la Escuela de Gerentes de Cooperativas, falleció dejando multitud de documentos relacionados con su actividad docente. Su hijo abre las carpetas en las que se encuentran y ofrece una idea de la variedad de los trabajos realizados entre 1963 y 1983.

Palabras clave: Cooperación, cooperativismo, docencia cooperativa, documentos cooperativos.

Un torrente de trabajo



José María Nasarre Sarmiento

Cuando falleció mi padre quedó el despacho, un despacho con varios millares de libros y un armario lleno de carpetas de contenido diverso, etiquetadas meticulosamente. Aunque se trataba sólo de una parcela de su pluriempleo, en los estantes del despacho se alienaban unos tres metros de lomos de libros y revistas de cooperación y dentro del armario casi un metro de lomos de carpetas de contenido cooperativo. Una vez donados esos libros, depositados en la biblioteca de la Escuela Universitaria de Estudios Sociales, quedan las carpetas, catorce o quince carpetas llenas de documentos muy diversos. Al abrirlas, sale a borbotones la actividad desplegada durante muchos años, mana un torrente de documentos, un torrente de trabajo.

«AECOOP. Madrid, 23 de noviembre de 1973

Estimado asociado:

Le comunico a usted que, en fecha inmediata, recibirá una tarjeta reembolso, como forma de cobro de su cuota social del presente año. Debe abonar la cantidad de 300 pesetas.

Reciba mi atento y cordial saludo.»

Hay papeles que con el tiempo han amarilleado y otros que se conservan blancos, miles de documentos escritos a máquina, obra de máquinas de escribir diferentes, notas manuscritas propias y ajenas, cartas con membretes diversos, algunas en papel tela, predominando las remitidas desde Zaragoza y Madrid, copias de cartas en cuartillas de papel cebolla, escritos desdibujados por tratarse de la cuarta o quinta copia realizada en papel carbón, fotocopias de la época en que comenzó a usarse la fotocopia, en papel grueso y suave, como fotográfico, folletos, po-

nencias, actas, programas de asignaturas, modelos de estatutos, informes, convocatorias, apuntes.

«AECOOP/ZARAGOZA
5 de diciembre de 1973

Querido Consocio:

Va a celebrarse en Barcelona una interesante reunión-encuentro de AECOOP con carácter nacional, de la que te adjunto convocatoria y orden del día. Quiero significarte la importancia que tendría el contar con una numerosa representación de nuestro AECOOP-ARAGÓN, por lo que te encarezco agotes las posibilidades de participar.

De la misma manera, te recuerdo el compromiso de aportar cada uno de nosotros un socio nuevo antes de finalizar el año, para incrementar nuestra Asociación.

Recibe un cordial saludo.»

También hay polvo y restos de tabaco, seguramente de Ideales, que es lo que fumaba en los años sesenta. Pero el contenido en las carpetas sorprende. ¿Cómo podía guardar tantas cosas? Para empezar hace falta espacio en casa, espacio en el despacho, una casa grande. Los que han asumido que la sociedad actual nos obliga a usar y tirar, tienen suerte. Los que nos debatimos entre la razón de tirar y el sentimiento de conservar estamos permanentemente en la zozobra. En su caso no existía, está claro, esa zozobra que a mi me sacude pero sí debe ser hereditaria la consideración del despacho como santuario, casi diría como útero del que cuesta salir.

«EL DIRECTOR DE LA ESCUELA DE GERENTES DE COOPERATIVAS

Tiene el gusto de invitarle a la conferencia que con el tema “El cooperativismo en la reforma agraria italiana”, pronunciará el señor Tullio Botteri, Director de la Scuola della Cooperazione de Borgo Cioffi (Italia) el día 13 del corriente, a las siete y media de la tarde, en el salón de sesiones de la Diputación.

Zaragoza, abril de 1966.»

«EL DIRECTOR DEL CENTRO NACIONAL DE EDUCACIÓN COOPERATIVA

Se complace en invitar a usted a la conferencia, con traducción simultánea, que pronunciará el próximo día 26 de octubre, a las 8 de la tarde, en los locales de este centro (San Félix 9), el Dr. D. GEORGES LASSERRE, Catedrático de La Sorbona, sobre el tema “El espíritu cooperativo”.

Zaragoza, abril 1977.»

Recorte de prensa de julio de 1963. Se crea en Zaragoza la Escuela de Gerentes de Cooperativas, la primera de su género que funcionará en España, regida por la Diputación Provincial y la Delegación de Sindicatos, y con el apoyo de la Universidad. La información fue facilitada a la prensa por el Gobernador Civil, José Manuel Pardo de Santayana.

«Hasta el momento presente se han venido efectuando unos cursos de poco tiempo de duración para capacitar a los encargados de regir las cooperativas. De ahí que la Diputación, haciéndose eco de la magnífica idea del Consejo Provincial del Movimiento que preside el señor Pardo de Santayana, como jefe provincial, haya creído conveniente y de gran interés convocar un curso –que será naturalmente el primero– para la formación de Gerentes de Cooperativas, cuyos estudios comprenderán dos años, divididos en varias partes, a lo largo de las cuales se dedicará atención preferente al estudio de las Cooperativas en general, comprendiendo las que con distintas facetas y modalidades funcionan en el mundo; habiendo otra parte, no menos interesante, dedicada al estudio de la comercialización, industrialización, tipificación, establecimiento de los mercados más interesantes, corrientes comerciales, etc., etc.»

La Escuela de Gerentes de Cooperativas nace con la finalidad de formar rectores y dirigentes de empresas mediante enseñanzas cursadas en dos años lectivos, en clases de tarde, a razón de tres horas diarias. La duración del ciclo total es de ochocientas cuarenta horas, comprendiendo dos cursos de cuatrocientas veinte cada uno y una duración de ocho meses.

«Cada día, en algún lugar de España, nace una nueva cooperativa. Su vida depende del hombre que ha de regirla, de su preparación, de su capacidad y sus conocimientos técnicos. 1962 vio el nacimiento de 267 cooperativas, que agrupaban a 1.200.000 personas. En el campo, en la industria, en todas partes surgen nuevos puestos de trabajo para los gerentes de cooperativas del futuro.»

(Folleto de la Escuela de Gerentes de Cooperativas de Zaragoza en 1963)

En el acta de la reunión del claustro de profesores de la Escuela de Gerentes de Cooperativas de 1 de diciembre de 1964, figuran como asistentes los señores Mateo, Zazurca, Nasarre, Indarte, Albalate, Sanz, González y Pérez. En las siguientes se aprecian incorporaciones, como las de los señores Bastarós y Lostao el 26 de febrero siguiente o los señores Pinilla y Morón el 20 de marzo.

«ESCUELA DE GERENTES DE COOPERATIVAS. CURSO 1964-65.
 HORARIOS DE CLASE. PRIMER CURSO
 AULA 7 DE LA FACULTAD DE MEDICINA

Lunes
 17 h. Técnicas de control económico. Profesor Bastarós.
 18 h. Legislación de cooperativas. Profesor Zazurca.
 19 h. Gestión y organización de empresas. Profesor Indarte.

Martes
 17 h. Legislación de cooperativas. Profesor Zazurca.
 18 h. Capacitación sindical. Profesor Morón.
 19 h. Evolución de las doctrinas sociales y económicas. Profesor Nasarre.

Miércoles
 17 h. Teoría cooperativa. Profesor Lostao.
 18 h. Gestión y organización de empresas. Profesor Indarte.

Jueves
 17 h. Legislación de cooperativas. Profesor Zazurca.
 18 h. Teoría cooperativa. Profesor Lostao.
 19 h. Evolución de las doctrinas sociales y económicas. Profesor Nasarre.

Viernes
 17 h. Valoración de materias cooperativas. Profesor González.
 18 h. Teoría cooperativa. Profesor Lostao.
 19 h. Evolución de las doctrinas sociales y económicas. Profesor Nasarre.»

A finales de 1970 se crea el Centro Nacional de Educación Cooperativa, del que dependería la formación en toda España, que toma como base las actividades educativas y los cuadros de la Escuela de Gerentes de Zaragoza y se articula mediante cincuenta y dos centros provinciales que, entre otros sistemas docentes, iban a impartir el “Curso Básico de Cooperativismo por Correspondencia”, dirigido a socios de cooperativas y basado en cuatro fascículos que, lógicamente, están en su correspondiente carpeta.

«La Escuela Nacional de Gerentes funciona desde 1963, en Zaragoza, fundada por la Excelentísima Diputación Provincial y la Organización Sindical, de la que depende a través de la Obra “Cooperación”. En su Patronato participa también la Universidad de Zaragoza.

El fin principal de la Escuela es la formación de rectores y dirigentes de empresas, y se cursan sus enseñanzas durante dos años lectivos ordinarios. Estas enseñanzas comprenden todas las materias exigidas por las modernas ciencias de administración, control

y contabilidad de empresas, además de las específicas y propias de las cooperativas, como legislación, teoría cooperativa, etcétera. La Obra Nacional de Cooperación concede becas para completar el costo de las enseñanzas y prácticas. El calendario escolar comprende quince horas semanales de clases teóricas y de cinco a diez de prácticas.

Otros fines de la Escuela son los de asesoramiento, realización de campañas de promoción cooperativa y divulgación cooperativa, por medio de publicaciones diversas. Para todo ello cuenta con departamentos especializados en cada una de estas materias.»

(Folleto informativo del Centro Nacional de Educación Cooperativa)

La Asociación de Estudios Cooperativos, AECCOOP, había nacido en 1960 y modifica sus estatutos en 1965 y 1979 para adaptarse a las exigencias legales. Su objeto se centra en la realización de estudios de investigación para el conocimiento y divulgación del cooperativismo y la formación cooperativa, de acuerdo con el artículo segundo de sus estatutos en su redacción de 19 de enero de 1979. En el acta de la reunión de socios de AECCOOP/ARAGÓN del jueves 11 de diciembre de 1975 consta que asistieron los señores Mateo, Arce, Del Val, Cepero, Pueyo, Casamayor, Burillo, Sagardoy, Pontaque, Montes, Nasarre, Abad, García y Catalán, las señoritas Sancho y Gascón y la señora Soriano.

«Artículo 1.º Con la denominación de ASOCIACIÓN DE ESTUDIOS COOPERATIVOS, en abreviatura AECCOOP, está constituida una Asociación cuyos primeros estatutos fueron aprobados el 12 de febrero de 1960, acogida a la legislación vigente sobre Asociaciones, y que goza de plena personalidad jurídica.

Artículo 2º El objeto de la Asociación es la realización de estudios de investigación para el conocimiento y divulgación del cooperativismo y fomento de sus realizaciones en cualquier aspecto, así como de los diversos problemas relacionados con la formación cooperativa.

La realización de estos objetivos se basará fundamentalmente en el intercambio de ideas y experiencias e información por medio de seminarios, conferencias, reuniones de trabajo, congresos y publicaciones.

La Asociación no tiene fines lucrativos.»

En las carpetas que voy abriendo en el despacho aparecen convocatorias de reuniones con orden del día de la Asamblea General de AECCOOP-Aragón, del Centro Nacional de Educación Cooperativa, del Seminario de Estudios Cooperativos, del Consejo

Asesor del Centro Nacional de Educación Cooperativa, del Consejo Directivo de AECOOP-Aragón, del Seminario de Estudios Jurídico-Cooperativos o de claustros de profesores desde 1964. Hay documentos docentes, actas, listas detalladas de exámenes orales y trabajos realizados, planes de estudios de la Escuela de Gerentes de Cooperativas, orlines de varias promociones con las fotos de los alumnos, programas de todas las asignaturas, orientaciones para la preparación de trabajos fin de carrera, convocatorias de exámenes.

«EXÁMENES DE JUNIO DE 1973. ÚNICA CONVOCATORIA

PRIMER CURSO

Técnica contable	11 junio, 7 tarde
Control económico	12 junio, 7 tarde
Gestión de la producción	13 junio, 7 tarde
Gestión cooperativa	14 junio, 7 tarde
Dirección general	15 junio, 7 tarde
Financiación	18 junio, 7 tarde
Gestión comercial	19 junio, 7 tarde

SEGUNDO CURSO

Gestión comercial	11 junio, 7 tarde
Financiación	12 junio, 7 tarde
Gestión de la producción	13 junio, 7 tarde
Gestión cooperativa	14 junio, 7 tarde
Dirección general	15 junio, 7 tarde»

La asignatura que él impartía, "Evolución de las doctrinas sociales y económicas", le hacía sentir la necesidad de estar actualizado y probablemente es culpable de la importación de libros del Fondo de Cultura Económica o de la llegada de textos socialistas que procedían de Francia. En las carpetas está, por supuesto, el programa, pero también los apuntes que le servían para explicar la asignatura y que nunca se publicaron. Los documentos manifiestan también una preocupación cíclica de la Escuela de Gerentes por la formación que se impartía en el centro y en diferentes épocas se afronta la reflexión sobre la enseñanza del cooperativismo en España. Las consultas efectuadas para la aprobación de un nuevo plan de estudios en 1969 reflejan un debate en profundidad. Las relaciones internacionales se proyectaban sobre la actividad docente y en diferentes ocasiones vienen a España expertos internacionales a impartir conferencias, al tiempo que se mantienen vínculos de colaboración con América, incluyendo la creación del Servicio Iberoamericano de Cooperación.

«CURSO IBEROAMERICANO DE COOPERATIVAS AGROAMBIENTALES

Zaragoza, septiembre-noviembre 1972

Organizado por la Obra Sindical "Cooperación" de España, a través de la Escuela Nacional de Gerentes de Cooperativas de Zaragoza, se convoca el primer Curso de Perfeccionamiento en la Administración de Cooperativas Agroindustriales que se lleva a cabo en colaboración con la Organización de Estados Americanos y la Organización de Cooperativas de América.

La aportación de la O.E.A. consiste en el pago de los gastos de viaje de 15 becarios latinoamericanos desde sus países de origen hasta el centro de formación, y la aportación de la O.C.A. consiste en el mismo pago para 8 becarios por ella seleccionados. La Organización Sindical española subvenciona el Curso en sus enseñanzas, material didáctico y gastos de alojamiento y manutención durante los dos meses que comprende.»

Del 3 al 8 de julio de 1967 se realizó una reflexión colectiva en el marco de la Universidad de Verano de Jaca, en un curso que llevó por título "Mesa redonda sobre cooperativismo" que se repitió en años sucesivos y que tal vez sirvió de modelo para otras muchas jornadas de debate celebradas en la década de los setenta en diferentes puntos de España. Es abundante la documentación del Estudio-Consulta "El cooperativismo español en la frontera de los 80", que se realizó en 1976 con intervención de expertos de muy diferente procedencia. Algunas leyes se informaban antes de su aprobación, probablemente a través del Seminario de Estudios Jurídico-Cooperativos, como el estudio de las bases de una nueva ley de cooperación en 1972 o la Ley de Cooperativas en 1980. Puede sorprender la documentación de las "Mesas Redondas sobre Autogestión", organizadas en el seno de la Asamblea General Extraordinaria de AECOOP en diciembre de 1978, días después de aprobada la Constitución.

«AECOOP-ARAGON, como entidad aragonesa de estudios cooperativos, integrada libre y vocacionalmente por dirigentes cooperativos, gerentes, profesores y socios de cooperativas, busca con este informe conseguir que en el proceso de las autonomías el tema cooperativo tenga acceso y papel preponderante en los tres niveles en que se desarrolla su actividad:

1. Como una filosofía de la solidaridad y la ayuda mutua, que se desprende de sus principios doctrinales.
2. Como un movimiento asociacionista que busca unir a los hombres con fines de perfeccionar sus relaciones humanas y laborales.

3. Como una opción diferente de la gestión de un tipo específico de empresa que busca en formas autogestionarias en la dinámica interna, en forma socializadora en cuanto a sus recursos y la detentación de los medios de producción y con el afán globalizador en la economía de mercado.

Estas tres líneas tienen precedentes notables en Aragón, donde a lo largo de su historia se ha practicado la solidaridad y el humanismo como una manifestación política y asociativa, comunalista y solidaria, y hasta hay bien recientes huellas de ensayos autogestionarios cuyas oportunidades fueron abortadas por la guerra.»

(Informe presentado por AECOOP-ARAGÓN al Excmo. Sr. Presidente de la Diputación General, Don Juan Antonio Bolea Foradada. Zaragoza, julio de 1978)

También se ocupó de las publicaciones, tanto de los libros como de las revistas Documentos de Educación Cooperativa y Tribuna Cooperativa, en la que constaba como subdirector, donde tenía a su cargo las reseñas de publicaciones especializadas y los textos editoriales que firmaba como JN, lo que le llevaba a relacionarse con diferentes expertos de España y algunos del extranjero. El amplio catálogo de biblioteca que se elaboró en 1973, que se conserva, refleja el interés de la Escuela de Gerentes por disponer de un buen fondo bibliográfico.

«Es corriente decir que, en nuestro tiempo, caracterizado por el avance de las técnicas de todo orden y por la aspiración de los hombres a obtener un alto grado de bienestar material, ha perdido algún vigor la inclinación de éstos hacia los idealismos de tipo político y social, hacia las rotundas afirmaciones de principios, hacia los exigentes planteamientos doctrinales. Y, si nos atenemos a la observación de la realidad, habremos de reconocer que dicha apreciación contiene elementos de verdad. Efectivamente, se diría que algunas palabras, algunas ideas, algunas claves que antaño ilusionaban a los hombres y les impulsaban ardientemente a la acción, se han desposeído de buena parte de su fuerza movilizadora. Y los ismos políticos y sociales, a veces contradictorios entre sí, que significaban una respuesta a grandes problemas de fondo, parecen haberse desprovisto de gran parte de sustancia.(...) ¿Se da también este fenómeno en el campo de la Cooperación?»

(Nota editorial, firmada "JN" en el número 12 de Documentos de Educación Cooperativa, enero 1971)

En aquellos años el cooperativismo español gira en torno a la figura de José Luis del Arco Álvarez, patriarca del que en las car-

petas figuran ponencias, conferencias y hasta las cartas cruzadas con otros profesores cuando se preparó un libro homenaje. Es curiosa la carta que le remite Del Arco a mi padre agradeciendo el juicio crítico que había publicado sobre algún trabajo suyo pero pidiendo explicaciones sobre una frase en la que decía que "la vía de fundamentación del cooperativismo de Del Arco, aunque valiosa, no es la única", argumentando Del Arco que llevaba muchos años pensando sobre estos temas y pidiendo información sobre qué otras vías de fundamentación existían, dado que él no veía ninguna otra. En la contestación, en tono muy moderado, conservada en el consabido papel cebolla, se limita a señalar que determinados autores franceses de importancia internacional no estarían de acuerdo con él. Seguramente, mi padre pensaba en Georges Lasserre, del que era muy partidario.

«EL DIRECTOR DEL SEMINARIO DE ESTUDIOS COOPERATIVOS
Se complace en invitarle a la conferencia de apertura de su III Curso, 1974-75, que pronunciará D. José Luis del Arco Álvarez, sobre "Análisis de la nueva Ley de Cooperativas", el día 11, a las ocho de la tarde, en los locales de la Escuela: San Félix 9. Zaragoza, diciembre 1974.»

¿Dónde va el producto de todo este trabajo? ¿Cuál es el fruto de miles de horas de reuniones que intuyo mientras paso páginas? ¿Dónde se refleja hoy este proponer reformas de docencia, comentar borradores de leyes, redactar ponencias, corregir exámenes o importar libros de contenido social? ¿Qué proyección han tenido tantas horas de trabajo? ¿Qué ha dejado a su paso? ¿Qué queda de mi trabajo? ¿Qué queda del tuyo, lector? Si has buscado información en las bases de datos a través de internet habrás comprobado que han amontonado información de la última década. Los que escribimos ahora, los que damos conferencias, los que participamos en cursos, estamos ahí, existimos en esas bases de datos que todo el mundo consulta. Pero los que desarrollaron su trabajo con anterioridad están amordazados en las pantallas.

Todos sabemos que al menos queda lo que se escribe. Tal vez por eso él convirtió su materia lectiva, centrada en las doctrinas sociales, en un compendio de sus aficiones intelectuales. En 1966 publicó "Viaje turístico a las utopías sociales", un libro en el que superpuso realidad y ficción, novela y ensayo, literatura y ciencias sociales. Comenzaba así:

«Todos los veranos el mar y el aire, las carreteras y las vías férreas, se pueblan de millones de vehículos que llevan en sus entrañas, como monstruos gigantescos en vísperas de alumbramiento, a infinidad de componentes del gran hormiguero humano. Esos seres, dispuestos en racimos, son los orondos beneficiarios, y al mismo tiempo, los felices evadidos de la complejísima civilización moderna. Dejaron alegremente, en sus lugares de origen, sus rutinas y quehaceres cotidianos, sus habituales máscaras, los engranajes que les unían a la difícil máquina social. Y van, por unos días, a perderse en ciudades ignoradas, o a morar, leves de ropa, en uno de esos soñados paraísos en los que el sol dora los cuerpos y las olas desfallecen en la playa como en los primeros días de la creación. También nosotros, modestos aficionados a los problemas sociales, quisiéramos escapar por breve tiempo de nuestra complicada sociedad y hacer una especie de viaje de estudios durante el cual podamos refrescar la mente con la contemplación de algunas extrañas sociedades. Hagámoslo así. Vayamos, por ejemplo, a ese mundo tan olvidado en las rutas turísticas que es el Reino de Utopía, o, mejor aún, a los diversos reinos de las utopías sociales. Pero será una empresa muy difícil. ¿Quién nos dirá los mares, los caminos, que conducen a tan recónditos lugares? Los autores de utopías mantienen el secreto. Tomás Moro, por ejemplo, facilita muchos datos geográficos sobre la isla en que viven los felices utópicos, como al indicar que tiene forma de media luna en creciente, que mide 200 millas de anchura en la parte central y 500 millas de perímetro, de una punta a otra, y que hay montañas que la protegen de los vientos. ¿Pero de qué nos sirve todo eso, si no señala su situación en el mapa? Campanella emplaza la Ciudad del Sol sobre una colina, en el centro de una vasta llanura y explica que la zona urbana está dividida en siete grandes círculos concéntricos ; pero, en definitiva, no dice dónde está y solo podemos colegir que debe hallarse en las proximidades de la línea ecuatorial. En cuanto a la Nueva Atlántida, de Bacon, se puede deducir que es una isla a la que se llega partiendo del Perú, en dirección hacia China, tras cinco meses de navegación a vela, desviando algo hacia el norte ; unos datos, en suma, como para exasperar a los empleados de las agencias de viaje a los que pudiéramos encargar la reserva de billetes. Es ocioso referirnos a la República de Platón, que está y estará solo en la mente de su autor, hasta que se cumpla cierta condición difícilísima de la que luego hablaremos, y a otros lugares muy raros como los falansterios de Fourier y las Colonias de Owen, de los que la gente no se acuerda.»